NODVS L'aperiòdic virtual de la Secció Clínica de Barcelona
Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

NODVS IX
Març de 2004

# Notas para el comentario del texto *"Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano"*

Comentario realizado en el Seminario del Campo Freudiano de Barcelona el 22 de noviembre de 2003

Hebe Tizio

## Paraules clau

goce imposible, muerte significante, significantización del goce, grafo del deseo: pulsión como demanda sin sujeto, pulsión como cadena significante paralela, Sujeto de la palabra y Sujeto identificado a la discontinuidad significante, inconsciente como capítulo censurado, Pulsión de Muerte-Superyó-Cultura

**1.** En esta breve aportación a la lectura del escrito de Jacques Lacan "*Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*"[1] que he preparado para hoy, he seguido el hilo de la orientación lacaniana tal como la elabora Jacques-Alain Miller[2] .

La ubicación del texto tiene toda su importancia y los "*Los seis paradigmas del goce*"[3] nos permitirán hacerlo de manera efectiva. Ese texto es una herramienta imprescindible para leer Lacan. Allí Miller ubica el "*Paradigma 1: la imaginarización del goce*"; el "*Paradigma 2: la significantización del goce*" y el "*Paradigma 3: el goce imposible*", en el que se hallan ubicados la "*Observación sobre el Informe de Daniel Lagache*", el *Seminario VII* y "*Subversión del sujeto* " entre otros.

¿Por qué el goce como imposible? Porque en ese momento el goce es definido como real, como fuera de lo simbólico. El *Seminario VII* testimonia de ese corte en la enseñanza de Lacan. Consecuente con esta definición el goce se alcanza por transgresión y se halla en primer plano la defensa en relación con el síntoma.

Miller señala que este tercer paradigma no está vinculado a la tachadura significante sino al modelo de la vasija que Lacan toma de Heidegger. Es un objeto en más que viene al mundo e introduce un menos que puede ser llenado.

Es a partir de aquí que Lacan hará equivaler la Cosa al vacío que introduce la castración, vacío de borramiento de goce que es equivalente al sujeto tachado y podrá ser llenado con un suplemento que no complementa. Es la vía del objeto que aparece en primer plano y -si bien se

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

trata aquí del objeto del deseo y no del objeto causa-, abre la vía para ulteriores desarrollos.

En el *Seminario VII*[4] las barreras que impiden el acceso al goce son la del bien y lo bello, barreras culturales que están en resonancia con el "*Malestar en la Cultura*"[5] y la defensa que es anterior a las condiciones de la represión. En "*Subversión del sujeto…*" se trata de otras barreras, la del lenguaje dado que el goce está prohibido a quien habla y no puede decirse sino *entre líneas* lo que remite a la metonimia del objeto y a la marca del sacrificio operado que reenvía al falo[6] . Se configura así un imposible para la palabra. El sujeto definido como discontinuidad aproxima ya este imposible[7] .

**2.** Lacan trata de pensar el psicoanálisis a partir de la pulsión de muerte. En su retorno a Freud Lacan toma, a diferencia de los postfreudianos, la pulsión de muerte pero la hace equivaler al orden simbólico. De ello se derivarán los efectos de borramiento de goce, de mortificación.

Es verdad que ya Freud, en el "*Malestar en la Cultura*", había presentado la génesis del superyó a partir de la pulsión de muerte. La función del superyó limita la pulsión por lo cual la pulsión de muerte aparece al servicio de la cultura. Lo que aparece como medio cultural para apaciguar la pulsión de muerte y permitir la vida en sociedad es la misma pulsión de muerte. Hay así un avatar de la pulsión de muerte que es el super yo.

Lacan toma la relación de la pulsión de muerte con la cultura y hace la translación al orden simbólico haciendo una equivalencia entre ambos lo que implica un intento de reducción del goce al significante.

En este sentido *Subversión del sujeto* es la última tentativa de Lacan para tratar de formular el goce en términos de significante y significado. S<> D es el momento capital de la significantización del goce ya que Lacan inscribe en la demanda del Otro la fórmula de la pulsión, es decir, da el matema de su trascripción en términos simbólicos[8] . La pulsión aparece así como una cadena significante paralela. Se puede decir que "habla" con otros significantes diferentes del lenguaje articulado. De allí que Lacan escriba que está tanto más lejos de hablar cuanto más habla. La gramática pulsional es lo que se halla en juego.

Como ya he señalado el goce prohibido lo es, en este texto, por limitaciones estructurales y esto hace caer el Edipo y formular no hay Otro del Otro. El intento de transcribir la libido freudiana en deseo encuentra su límite porque el deseo es por definición un deseo muerto, de allí que queda el goce. Es la pregunta que queda abierta: "*¿Pero de dónde proviene ese ser que aparece como faltando en el mar de los nombres propios?* " Se trata de lo que no se agota en el *cogito*.

**3.** En "*Función y Campo…*" Lacan habla del inconsciente como el capítulo censurado y de la palabra plena como correlativa a una reestructuración del sujeto, de allí que se hable de resubjetivización. Este inconsciente aparece así como el lugar de lo que no es integrado en un nuevo sentido por lo que rompería con la continuidad del sentido.

Como señala Miller la palabra clave del Informe de Roma es la continuidad ya que el inconsciente como capítulo censurado aparece como la parte que falta para que el sujeto pueda restablecer la continuidad de su discurso consciente. La discontinuidad del sentido aparece en primer plano y la cura, a través de las palabras, opera como restitución de la continuidad.

En este momento el sujeto de la palabra es un operador de la continuidad del sentido por la vía

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

de la interlocución. Será necesario un cambio para que Lacan defina al sujeto mismo como discontinuidad. En el texto que nos ocupa ese cambio ya se ha realizado.

Hay que recordar el estructuralismo de Lacan tiene un rasgo propio y es la inclusión del sujeto en la hipótesis estructural. Por eso da lugar a la pregunta princeps que hemos visto *¿Qué clase de sujeto podemos concebir a la estructura del lenguaje una vez reconocida en el inconsciente?*. Esta frase marca la diferencia entre el sujeto de la palabra y la nueva definición que identifica al sujeto con la discontinuidad significante. Este sujeto será efecto de la emergencia significante de allí que Lacan le da el lugar de significado.

Se abre así la distancia entre el sujeto de la palabra y el sujeto del inconsciente. Cuando Lacan define el sujeto como discontinuidad aparece la pregunta ¿Quién habla? Y ya no se puede responde *Je* cuando se trata del sujeto del inconsciente porque, como señala Lacan, ese sujeto no sabe lo que dice ni tampoco que habla. Esto introduce una hiancia entre el sujeto que habla como *Je* y el sujeto del inconsciente.

¿Qué anima al sujeto así definido? Lo que la experiencia analítica enseña es que ese sujeto mortificado se anima por el objeto. Es a partir de este momento, y no antes con las leyes de la palabra, que puede formularse la pregunta ¿Qué soy? . Porque soy al lugar del goce y este es el punto de subversión del sujeto que prepara el lugar para la teoría del objeto a. Efectivamente más adelante aparecerá de otra manera la equivalencia entre el sujeto y el goce y llevará a Lacan a hablar de *parletre*, que incluye sujeto más el cuerpo como condición del goce.

**4.** Lacan señala el carácter decisivo de la referencia a la máquina para fundar su biología. Lo que implica un rechazo de la armonía de lo orgánico con el medio sino que toma la fragmentación como inicial[9] . Es efecto del significante que no exista un todo armónico: hay elementos que pueden organizarse en combinatorias.

En el *Seminario VII*, texto contemporáneo al que nos ocupa, hay una explicación de la función de la muerte en la vida, una muerte que no se refiere del todo a la biología sino al significante. Introduce allí la idea de una doble muerte: natural y producida por el significante.

Esto indica que la muerte no es el complemento de la vida. Se trata de la relación de la muerte en tanto que nosotros tenemos relación a la muerte en la vida y eso no puede ser otra cosa que una muerte significante. La pregunta de la Ética es cómo un cuerpo vivo puede acceder a su propia relación con la muerte. Esto hace equivaler la pulsión de muerte con la relación subjetiva a la muerte. De ello se deduce que la muerte anticipada es equivalente a una desaparición significante, al S barrado, al sujeto en tanto significante en menos.

La segunda muerte de la que habla Lacan, la verdadera muerte, es el sujeto sustraído a la cadena significante, es la falta en ser. De hecho esto implica una segunda vida, podemos decir una vida significante.

Como ha señalado Miller hay así dos caras del sujeto, su cara desaparición que se identifica con la segunda muerte y el S1 que es el significante del sujeto de la segunda muerte. De un lado hay entonces la falta en ser, del otro el S1 que es lo inanimado de la petrificación significante. Si se representa la cadena como una sucesión de elementos significantes el intervalo es representado por el sujeto. Este rasgo de corte lo encontramos también en el objeto dado que no existe el objeto total cuerpo, hay la imagen especular y el objeto parcial no especularizable.

Lacan intenta con el grafo estructurar la pulsión como una demanda sin sujeto, con un sujeto

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

eclipsado. El grafo será así una deducción que parte del inconsciente como cadena significante que repite y la pulsión como una forma límite de la demanda. Es una demanda en la que el sujeto desaparece y donde la demanda desaparece también para dejar sólo el corte dignificante equivalente al borde de la zona erógena. Por esto al sujeto del inconsciente no se le puede designar a nivel del enunciado. Lacan lo designa a partir de una ubicación orgánica:

"*De donde el concepto de la pulsión donde se le designa por una ubicación orgánica, oral, anal, etc., que satisface esa exigencia de estar tanto más lejos del hablar cuanto más habla*."[10]

Para Lacan no se trata así de las posibles aportaciones del psicoanálisis a la fisiología dado que el psicoanálisis implica lo real del cuerpo y de lo imaginario de su esquema mental. Por eso podemos retomar lo dicho anteriormente sobre el goce fálico en tanto predestinado a dar cuerpo al goce. La marca de la prohibición del goce es el falo que dará cuerpo al goce en la dialéctica del deseo[11] .

El estadio del espejo hace creer que la pulsión está ligada a la imagen. En el texto que trabajamos la pulsión está definida como la enunciación inconsciente, muda. Sin duda que esta conclusión es provisoria para Lacan y por ello dejará la definición de la pulsión como demanda para extraer el goce:

"*Una vez aparejada la pulsión, la pulsión en el esquema de la comunicación, satisface tan poco las exigencias de dar cuenta de lo que se trata que es necesario ahí ya la extracción del concepto de goce. Y Lacan hace un añadido concerniente al goce en tanto tal, el goce en tanto que totalmente diferente de esto de lo que se trata en este concepto de pulsión. No habla más del goce como un mensaje que tiene su tesoro de los significantes, su punto de capitón, etc. Se tiene un desarrollo del goce como tal. Ciertamente, es arreglado conectándolo especialmente sobre este S(A)[A barrado], este punto de almohadillado*."[12]

## Notes

1. Lacan,J. (1979): "*Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*". En Escritos. Siglo XXI. México. T.I
2. Miller,J.A. La referencia es a varios textos que a continuación se detallan:
   (1997) "El monólogo de l'apparole" . En: Cuadernos Europeos de Psicoanálisis 16. EEP.Bilbao
   (1997) "*La pulsión es palabra*"
   (1998) *Los signos del goce*. Paidos. Buenos Aires. Cap. XXI.
3. Miller,J.A. (2000): "*Los seis paradigmas del goce*". En : Freudiana 29. Paidos. Barcelona.
4. Lacan,J.(1988): *Seminario VII La Etica del Psicoanálisis*. Paidos. Buenos Aires
5. Freud,S.(1990): "*El malestar en la cultura*". En Obras Completas . Amorrortu. Buenos Aires T.XXI
6. Miller,J. "*La pulsión es palabra*" Op,cit. p.45: Miller se interroga sobre qué es el goce en este escrito y dice "*Se encuentra allí una reflexión sobre el goce centrada en el falo, y como un esbozo del concepto de goce fálico, ciertamente embrollado porque se trata todavía del falo como significante, pero se ve desarrollarse, como al lado –con esfuerzos particularmente astutos para articular los dos-, una reflexión sobre el goce fálico como tal, en tanto predestinado a dar cuerpo al goce. Esta frase anuncia ya la noción de que el modelo del goce, es el goce fálico. Y eso retoma elementos de salida en los Seminarios.* "
7. Lacan,J. "*Subversión del sujeto*" Op. cit.p. 781 : "*Este corte de la cadena significante es el único que verifica la estructura del sujeto como discontinuidad en lo real*".
8. Miller,J-A. Ver en "*La pulsión es palabra*" pp.42-45. Ver también Miller,J-A. "*Los seis paradigmas…*" Op.cit.p.36:
9. Miller,J-A.(2003) La experiencia de lo real en la cura. Paidos. Buenos Aires.
10. Lacan,J: "Subversión…" Op.cit.p. 796
11. Miller,J-A. « La pulsión es palabra » Op.cit. 49: "*Todas estas las últimas páginas de Subversión del sujeto están ya fundadas sobre una dialéctica entre el goce fálico y el goce del Otro, por el sesgo de la castración. Estamos aquí con ciertos límites porque lo que se nos presenta, en efecto, es la figura de otro especialmente presente, pesado, cuyas intenciones, de todas maneras, no son buenas. Por cualquier sesgo que cojamos este esquema, la ley del deseo pasa por una renuncia, un desgarramiento, un sacrificio, al cual se puede consentir alegremente, o al que se puede renunciar, pero que erige la imagen*

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

*de otro especialmente horrible, exigente, incluso cruel.Esta figura está totalmente ausente del seminario Aún. Deja de existir la cuestión de esta patología, de este romanticismo del Otro que, allá, se despliega, para articular el goce fálico y el goce del Otro.* "

12. Miller,J-A. « La pulsión es palabra » Op.cit.p.45. Ver también Miller,J-A. "*Los seis paradigmas…*" Op.cit.p.36: